

## SUMARIO

### 1. EN EL PUNTO DE MIRA

- ◆ Historia de una LUZ sin ocaso

### 2. BREVES

- ◆ Recluso/as y exrecluso/as: Retos de la reinserción social
- ◆ Encuentro anual del Área Social.
- ◆ Oración en la cárcel.

¡Hola amigo/as!

Conocí a la Hna LUZ cuando acudía al Hospital Penitenciario de Carabanchel (años 1973-1977) para visitar a los presos encamados y con graves dolencias. Vivía en el mismo Hospital junto con las Hermanas de su comunidad. La Hna. Luz siempre estaba a punto para mediar y **hacer de puente** ante los rígidos controles de la institución penitenciaria y para aliviar la incomunicación, abandono y soledad de la mayoría de los enfermos presos.

Vivamos el convencimiento y la alegría del quien se sabe portador y testigo de buenas noticias, no solo para el que las busca y espera, sino para el que las ha dejado de soñar, hundido en la oscuridad y en el foso de su existencia. Seamos [c@uce](mailto:c@uce), puente, mediación....

Un saludo pascual y primaveral para [tod@s](mailto:tod@s)  
Carmen Martínez de Toda (Coordinadora Área Social)

Email: [osocialhc@telefonica.net](mailto:osocialhc@telefonica.net)

## 1. EN EL PUNTO DE MIRA

En este número queremos rendir reconocimiento y homenaje en la persona de la Hna Luz, a los voluntari@s que han entregado y siguen entregando su vida, tiempo, trabajo, esperanzas, oraciones, sonrisas, manos tendidas y liberadoras hacia todos los que luchan por su libertad, dentro y fuera de los muros de las cárceles.

### HISTORIA DE UNA LUZ SIN OCASO

El día 4 de Marzo, a la comunidad de San Martín de la Vega (Madrid) un acontecimiento doloroso le rasgaba el corazón produciéndole una herida que nada ni nadie pueden curar, sino es Dios. Hermana Luz daba el salto definitivo de esta vida a la plenitud del Reino.

Hermana Luz nació el 1 de Mayo de 1917 en Escuzar (Granada), era hija de José y de Josefa. Ingresa en nuestra Congregación el 18 de Junio de 1944 y se consagra al Señor de forma definitiva el 6 de Junio de 1949.

#### 1 Recorrido misionero.

Un corazón tan cálido, unas manos que acarician, unos ojos capaces de ver la realidad a semejanza de Dios y unos pies impulsados y movidos por el fuego del profeta Elías no podían quedar ocultos y encerrados.

Su actividad misionera es extensa, amplia y universal:

En 1946 inicia su andadura en la prisión de Segovia. Aquí conoce la angustia, la soledad de la persona privada de libertad, pero a la vez descubre en este ser abandonado y despreciado por la sociedad, la perla preciosa el gran tesoro que oculta todo ser humano en su corazón.

Apasionada por el Señor al que se consagra, su gran calidad humana y su profunda vida de fe le permiten descubrir en toda persona pero sobretodo en el excluido, en el pobre, en el preso, el rostro del crucificado al que se había consagrado.

Con este ardor misionero en 1947 pasa a la prisión de Ocaña (Toledo) donde sirve y cuida a niños de presos.

¡Con cuanto cariño me hablaba de ellos! Me contaba sus historias infantiles, tiernas. Pero lo que más

recordaba y le hizo sufrir fue la carencia, la miseria en que vivían. Había días que no tenían para darles de comer. Ella me decía que sufrió mucho en esa época y lo recordaba con mucho dolor.

En 1948 las puertas de la libertad las abre en la prisión Modelo de Barcelona.

Los dos años que pasa aquí aunque duros no le produjeron tanto dolor como en la prisión de Ocaña. Ella recordaba su estancia en Barcelona con gratitud. Me hablaba de su relación con las mujeres presas. Su calidad de mujer les permitieron convivir con ellas en un plano de igualdad sintiendo en lo más profundo de su corazón el drama de la mujer privada de libertad en esa época de la posguerra.



¡Cuántas veces, la encontraba sentada en su habitación, recordando esos gratos tiempos, acariciando y contemplando fotografías con mujeres presas!

Yo me dirigía hacia ella como la discípula que ha aprendido el sendero de la libertad a través de su experiencia y le preguntaba. ¿Qué haces hermana Luz? ella con mirada bondadosa me decía. ¡Mira, mira! Las mujeres con las que yo estaba en la prisión de Barcelona. En estas fotografías estábamos haciendo teatro. Esos diálogos, eran para mi energía, fuerza para continuar mi misión con los privados de libertad. Ella me enseñó cómo debía tratar el corazón herido y esclavo.

En 1950 marcha con el primer grupo de hermanas a Cumaná (Venezuela). Mucho habría que decir de este acontecimiento; reconozco que no soy la persona indicada, delego en otras hermanas que tuvieron la dicha de vivir esta época juntamente con ella, como es Hermana Etelvina del Blanco a quien ella amaba mucho y a otras hermanas.

En 1957 marcha a Santo Domingo donde tiene oportunidad de vivir en la etapa política de Trujillo, su muerte y el cambio de gobierno. Tampoco puedo decir mucho de éste tiempo, delego en hermana Concepción Arranz, que tuvo la suerte de convivir con ella.

Sí puedo decir que América marcó su vida de una forma especial, moldeada por el Espíritu, se abrió al mundo, a los signos de los tiempos, captando y viviendo el aire nuevo del Concilio Vaticano II. Ella ansiaba poder ir de nuevo a Sur América y en lo más profundo de su corazón esa nostalgia permanecía. Por los testimonios recibidos de esas tierras sabemos que sus pies evangelizaron y anunciaron el rostro de la humanidad de Cristo.

De 1964 a 1969 su presencia dinamizadora pasa por Francia y Portugal, tal vez muchas hermanas que convivieron con ella nos puedan transmitir su rica experiencia.

En 1970 vuelve de nuevo a pisar el mundo doloroso de las prisiones en España. Pasando por la prisión de Yserias y Carabanchel (Hospital Penitenciario). Viviendo la época de la transición y reforma Penitenciaria con ese talante humano y espiritual que le caracterizaba.

Fue en el Hospital Penitenciario, donde tuve la dicha de conocerla más a fondo como Carmelita del Sagrado Corazón de Jesús. Ella me enseñó el camino de la libertad evangélica. La que ama sin distinción de personas, la que es capaz de convivir y sentirse a gusto en toda relación humana, incluso con los mayores asesinos. Ella me quitó el miedo y me introdujo en el secreto del corazón humano, amando a fondo perdido y confiando en el fuego del Espíritu que arde y no se consume, no teniendo en cuenta los errores de la persona, sino su corazón.

Recuerdo un hecho concreto que lo tengo gravado en lo más profundo de mi ser. Acababa de llegar destinada al Hospital Penitenciario. Yo no conocía nada de la población penitenciaria, de la psicología del preso. Bajé a la planta donde debía prestar mis servicios como enfermera.

Los funcionarios, médicos y enfermeras, estaban muy recelosos, con cierto cuidado y me atrevería a decir con una cierta dosis de miedo. Debido al ingreso de un preso muy peligroso, con una gran carrera delictiva, incluso había secuestrado a un funcionario, poniéndole un cuchillo en el cuello.(este preso ya ha muerto de sobredosis). Yo debía cuidarle como enfermera. La verdad que sentía miedo.

Uno de los días, cuando yo me debatía en esa angustia interior, vi a lo lejos por el pasillo a la hermana Luz, yo no le dije nada, solo la miré y acompañé a la celda de alta seguridad, cangrejo le llamamos en argot penitenciario, allí se encontraba el preso altamente peligroso. Cual fue mi sorpresa, cuando mis ojos pudieron contemplar a hermana Luz dándole un abrazo, era como si el amor y el odio que existe en todo ser humano se fundieran y glorificaran al Padre Dios.

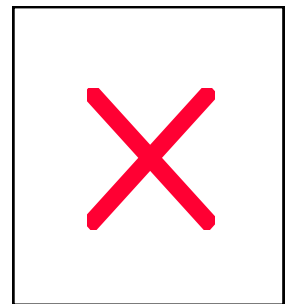
Ese abrazo fue para mi el definitivo. Fue ahí donde se me quitaron los miedos y se desprendieron de mis ojos esas escamas como a San Pablo en el camino de Damasco y empecé a ver en toda persona presa a Cristo crucificado. Hermana Luz sabía muy bien de esta experiencia y cuando me ha visto con una cierta pasión y amor por los presos, disfrutaba, me animaba y me lo recordaba con mucho amor. ¡Gracias hermana Luz por haberme enseñado y conducido por el camino de la

libertad sin límites?. Muchas más experiencias podría narrar, en este momento las guardo en mi corazón para expresarlas en próximas oportunidades.

En 1995, hermana Luz se integra en el voluntariado de prisiones en el Centro Penitenciario Madrid III (Valdemoro). Visitando a los enfermos en enfermería. A sus 78 años inicia una misión que culmina con el mayor esplendor. La gloria de Dios brilla de una forma especial. Me remito al testimonio de una voluntaria M<sup>a</sup> José Hernández, que también transcribimos, ellas mutuamente se amaban como Jesús amaba a la Magdalena.

El 23 de Abril del 2004 un acontecimiento troncha este recorrido misionero. Una caída le provoca un politraumatismo, que la comunidad cree que sale con vida debido a un milagro concedido por intercesión de nuestra Madre Fundadora. Durante estos 11 meses Dios la ha ido preparando para el encuentro definitivo con El. Las calles de ese camino hacia el gólgota y glorificación tienen nombre y dirección: El cese de su actividad misionera con los presos, Caída, politraumatismo, dolor físico y deterioro progresivo físico, mental, Alzheimer.

Todo ello le conduce hacia una regresión psíquica mental, infantil. Con periodos de lucidez, que nos posibilitaba conectar con esa hermana Luz que todos habíamos conocido y con fases de regresión infantil donde podíamos contemplar y acariciar a esa niña bebé, llena de necesidades afectivas, que tal vez solo su madre Josefa conoció y que a nosotras nos ha permitido conocer y cuidar.



Así pues, con talante enérgico de mujer madura que ha recorrido el calvario hacia el gólgota con las mujeres que acompañaban a Jesús junto con Maria nuestra madre, la Virgen del Carmen. Y como una niña recién nacida, totalmente dependiente de sus hermanas de comunidad la hermana Luz en la mañana del Viernes escuchó la voz de su Amado:

Ven que te abrace con el abrazo eterno. "Yo soy tu Dios. Yo seré tu Dios y tu comunidad y los pobres serán mi pueblo" ( Sal 80).

Y la hermana Luz no se resistió a esa voz, afinó el oído, se durmió dulcemente y el Esposo la introdujo en el festín de las bodas eternas. Escuchó un lenguaje desconocido, el Esposo retiró de sus hombros el sufrimiento y la libró de todas sus angustias. Y porque supo ver sus propias tinieblas y debilidades Dios la despertó del sueño y la introdujo en las moradas eternas. "En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz. (toda bondad, justicia y verdad son frutos de la luz) Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo será tu luz" (Ef5, 8 - 14). Palpa su propia miseria, dejándose tocar por Jesús con el barro del dolor y lavándose con el agua de la vida empieza a ver una nueva vida. "Para que se manifieste en ella la obra de Dios" (Jn 9, 1 - 41 ).

Hermana Luz nos deja como Testamento su fidelidad al Señor resplandeciendo en su rostro la gloria que Dios le ha dado. "Yo soy la luz del mundo quien me sigue tendrá la luz de la vida" (Jn 8, 12 - 16)

## CARTA A HERMANA LUZ DE L@S VOLUNTARI@S DE CAPELLANÍA DE LA PRISIÓN DE VALDEMORO

*Hermana Luz, "hermana" muy querida por todos nosotros:*

*Ayer, cuando nos comunicaban tu muerte, aún sintiendo la pena que tu futura ausencia nos produce ya, dimos gracias al Señor. Los que te queremos, sabíamos que, desde hace tiempo, deseabas el descanso y la Paz en los brazos amorosos del Padre.*

*Aquí estamos hoy muchos de los que te queremos: tu familia, tus hermanas Carmelitas con las que has compartido tu vida y las que en este último tramo te han ayudado ,te han cuidado y atendido, han sufrido y han rezado contigo y por ti.*

*Y también nosotros, tus muy queridos voluntarios de la Cárcel, con los que has compartido horas de trabajo, reflexiones, encuentros y oración.*

*Hoy hemos participado contigo de ésta última Eucaristía agradeciendo el paso de Dios por tu vida y del paso de tu vida por la nuestra. No queremos que sea una despedida triste sino gozosa porque tenemos muchos motivos para celebrar y alegrarnos. Dios te colmó de cualidades extraordinarias, que supiste multiplicar y además te puso en nuestro camino.*

*Tu sencillez; tu generosidad; tu disponibilidad; tu comprensión, respeto y cariño a los más pobres y excluidos; tu elegancia y por qué no decirlo, picardía, para salir airosa de situaciones comprometidas; tu benevolencia para interpretar a los demás en contra de las apariencias; tu espíritu jovial y abierto al mundo actual a pesar de tus años; tu visión positiva y esperanzada ante las dificultades; tu sensibilidad para no herir a nadie y hacernos únicos y queridos a cada uno de nosotros en tu corazón; tu fe , profunda y comprometida hasta el final y... tu nombre: LUZ. Nombre que tú elegiste y, que no cabe duda, hiciste gala de él y lo honraste a lo largo de tu vida consagrada pues has sido Luz , no sólo para tantos y tantos presos sino también para todos nosotros.*

*Sólo hemos compartido contigo los 12 últimos años de tu vida pero han dejado huella. Has sido mujer de fe, de carácter y compromiso y hemos aprendido de ti y contigo tantas cosas buenas!!!*

*Hoy me atrevería a pedir a Dios, nuestro Padre, en nombre de todos los presentes, que sepamos vivir y disfrutar de la vida como tú lo hacías: ayudando a los demás a vivirla con intensidad y disfrutarla con alegría; con esa alegría interior que sólo tienen quienes han hecho del amor desinteresado la opción de su vida.*

*Sí, Luz, tampoco podemos dejar de recordar hoy, para que te sonrías con nosotros desde el cielo, los buenos ratos que nos hiciste pasar en las Convivencias de Final de Curso, cuando no te importaba disfrazarte*

*de lo que fuera con tal de participar y hacernos disfrutar a todos nosotros de una velada sana y alegre . Y esas gotitas de , tú sabes qué, que te gustaba degustar después de comer y que con cierta inocencia y no menos complicidad, decías que era una manzanilla con hielo, que te sentaba muy bien al estómago.*

*Y esos cafetitos calentitos que las hermanas te restringían por la tensión pero que a ti te gustaba compartir con algunos de nosotros cuando ya las fuerzas no te permitían subir a la cárcel e íbamos a tu casa a desayunar contigo. Menos veces de las que tú y las hermanas hubierais deseado, estamos seguros. ¡Cómo se te alegraban los ojos al vernos! Es como si con nuestra presencia te lleváramos a todos y cada uno de los presos de la enfermería a los que tanto has amado.*

*Aún en los últimos tiempos , cuando apenas recordabas nuestros nombres, seguías reconociendo en nosotros ese mundo al que dedicaste tu vida.*

*Nos alegraba a todos cuando Pablo nos decía que tu carné de voluntaria y el de la hermana Mercedes no los retiraba . Los mantenía en activo y con ese gesto simbólico nos animaba a todos a seguir ,dándonos fuerza y aliento con tu ejemplo.*

*¡Cómo no dar gracias a Dios por todo lo que nos has dado, querida hermana!. Tu debilidad por los pobres, tu cercanía a todos nosotros, tu fidelidad a las hermanas con las que has compartido prácticamente toda tu vida y tu amor incondicional a la Iglesia . Alguno de nosotros recordamos tu "mal genio" cuando criticábamos fallos de esta nuestra Iglesia de la que siempre formaste parte ; fallos que tú reconocías con cierta tristeza pero ahí seguías fuerte como una roca aportando tu granito de arena para hacerla un poquito más santa.*

*Hoy te dejamos en los brazos amorosos del Padre, sabiendo que Él cuidará mucho mejor de ti y que te recompensará no sólo porque supiste reconocerle a Él en todos los hombres y mujeres que encontraste en el camino sino también por todo lo que nos has amado a cada uno de nosotros.*

*Gracias Luz por tu presencia en nuestras vidas.*

*Ahora que estás junto a él, en un ratito de sobremesa y tomándoos un chispacito de manzanilla fría, de esa que le sienta tan bien a tu estómago, háblale de todos los que nos quedamos aquí y pídele que nos eche un cable.*

*Un fuerte abrazo y hasta siempre, hermana Luz.*

*S. Martín de la Vega , 4 de marzo de 2.005*

*(L@s voluntari@s de Capellanía de Valdemoro)*

## 2. BREVES

### VII ENCUENTRO DEL ÁREA SOCIAL DE PASTORAL PENITENCIARIA

#### "Retos de la in-reinserción social"

El Encuentro ha sido convocado este año conjuntamente por el Área Social de Pastoral Penitenciaria y CONFER y han tenido lugar en Madrid durante los días 5 y 6 de marzo de 2005 Bajo el interrogante recluso/as y exrecluso/as ¿es posible su reinserción social? se fueron analizando

las fortalezas, los límites y posibilidades y amenazas que se encuentra la persona en su camino hacia la libertad y a los voluntarios/as en la tarea de apoyo y acompañamiento a la persona presa ante la proximidad de su libertad, o una vez conseguida la misma

Con la ayuda de Javier Baeza, M<sup>a</sup> Elena Alfaro y M<sup>a</sup> Teresa Peña, y con el intercambio y contraste de la rica experiencia de la mayoría de los participantes, se lograron consensuar algunos criterios de trabajo.

- Fijarnos en las capacidades y en cómo utilizarlas, en lugar de fijarnos en las debilidades y los déficits solamente, y cómo compensar las carencias
- Diagnosticar las necesidades y las capacidades de las personas, de las familias y de las comunidades, movilizand o estas capacidades, en vez de diagnosticar los problemas y hacerlos corresponder con nuestras soluciones estereotipadas.
- En vez de estar totalmente absorbidos en desmenuzar las heridas, reconocer que la salud real ha de venir de la parte sana del cuerpo que está alrededor de la herida, y que si damos soporte a la fortaleza del cuerpo, comenzaremos la curación..
- Aspirar a un trabajo de acompañamiento social excluyendo el asistencialismo, consiguiendo la participación más plena de las personas afectadas.
- La exclusión es la luz roja que está encendida para que emprendamos un cambio. De ella nacerán propuestas de inclusión.
- Las medidas penales alternativas no solo son útiles desde un punto de vista terapéutico, sino que son medidas de incorporación social.
- Incorporar los retrocesos dentro del itinerario de inserción de la persona como una variable.
- Partir de que los procesos son muy lentos, previsiblemente largos.

## ORACIÓN EN LA CÁRCEL

Ofrecemos una parte del vía crucis celebrado en la cárcel de Valdemoro con motivo del viernes santo.

Este vía crucis esta formado por catorce estaciones, y de una manera muy sencilla, no por eso menos importante ni menos emotiva para los asistentes. Cada estación la conforman un pasaje evangélico relacionado con la estación y un texto relacionado con la estación y con las distintas situaciones o momentos que sufre, padece o vive una persona encarcelada en prisión. Os ofrecemos la cuarta estación.

### IV estación **JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE.**

PETICIÓN: Pedimos por nuestras madres. vivas o difuntas.

Del Evangelio según S. Lucas.

*"Simeón los bendijo y dijo a María. su madre:*

*-Mira, este niño va a ser motivo de que muchos caigan o se levanten en Israel. Será signo de contradicción, y a ti misma una espada te traspasará el corazón; así quedarán al descubierto las intenciones de todos.*

### **COMUNICACIÓN CON LA MADRE.**

Hoy he ido a comunicar y allí estaba ella, mi madre.

Permanecimos unos momentos en silencio,

• Es un trabajo transversal que tiene que tener en cuenta: La motivación personal, la autonomía personal, las habilidades sociales, la tutoría individual, el acompañamiento a lo largo de todo el recorrido de la inserción.

• La inserción laboral es un elemento clave en la interpretación social

• El itinerario personal debe contemplar: las necesidades de la persona, sus intereses y sus capacidades. Se debe conocer bien el mercado laboral para que la persona pueda tomar decisiones acertadas en el futuro.

• Proponer y promover la formación ocupacional en una especialidad formativa y sobretodo garantizando la continuidad con un soporte económico estable.

La experiencia aportada por las 3 personas que nos acompañaron fue muy rica, ya que las tres trabajan directamente, en la prevención como en la inserción de personas procedente de prisión.

La valoración de las jornadas que han hecho los participantes ha sido alta, aportando interesantes propuestas para las jornadas del próximo año con la petición de seguir profundizando en algunos contenidos de interés común

Y como telón de fondo en la tarea de incorporación de presos y presas en la sociedad cada vez mas excluyente estos versos de León Felipe:

*"Voy con la rienda suelta y retrasando el vuelo  
pues lo que importa no es llegar solo ni pronto,  
sino con todos y a tiempo"*

mirándonos, y cuántas cosas nos dijimos con los ojos.

Mas no puedo olvidar de entre todas una:

-Te quiero, hijo mío.

Hablamos de muchas cosas, de la casa, de la familia...

Qué largos son los días aquí y qué corto el tiempo cuando ella viene, y al final, como siempre, nos despedimos en silencio,

Y otra vez: -Te quiero, hijo mío...

Y quisiera que el cristal que nos separa se rompiera y entrelazar sus manos con las mías para decirle:

-Yo también a ti, madre.